

¡PREGUNTELE A LOS QUE SABEN!

Samuel Chávez Donoso
Director General de Rekrea Ltda.

Seamos claro. Usted como supervisor no está obligado a saber todo lo relacionado con su trabajo. Pero sí, debería saber y tener muy claro tres cosas:

- Saber... qué es lo que usted sabe
- Saber... qué es lo que usted no sabe, y
- Saber... **quién sabe lo que usted no sabe.**

Recordemos que usted, como supervisor, debe obtener resultados "a través de otros". Recordemos, también, que usted como supervisor debe administrar recursos y que dentro de los recursos están también los conocimientos, las capacidades, los talentos y las experiencias de los demás.

A propósito... ¿Cuánto de las capacidades y talentos de su gente está usted aprovechando, realmente?

Bueno, en la práctica, y usted lo sabe muy bien, muchos de los problemas que nos aquejan en el trabajo quedan sin solución o con soluciones a medias o con malas soluciones, simplemente porque no aprovechamos las capacidades y talentos de otros, que están a nuestra disposición. O, al menos, a nuestro alcance.

Pero nos falta la humildad y también el coraje, para acudir a los demás en busca de conocimiento.

Emerson decía: "Todas las personas que conozco son superiores a mi, en algún sentido. Y, en ese sentido, aprendo de ellas". Si el gran Emerson pensaba así... ¿Por qué no nosotros?

Por eso es que cobra una tremenda importancia, uno de los grandes consejos que recibí hace ya varios años de uno de mis maestros, Frank Bird Jr., quien nos decía: "Cuando tengan algún problema que no saben como resolverlo:

¡Pregúntenle a los que Saben!

Siempre hay alguien que sabe. Siempre hay alguien que tiene la respuesta correcta. Siempre hay alguien que tiene la solución. ¡Pregúntele a los que saben!

A veces, la ayuda o solución la podrá encontrar en un libro, en un manual o en un catálogo; pero también puede ser un jefe, un especialista, un colega o, por supuesto, un trabajador que de usted depende.

Use, entonces, el conocimiento de los demás. No tema preguntar; la gente está deseosa de poder ayudarle porque así ellos también se sentirán importantes. No desaproveche el conocimiento y la experiencia de su gente, porque también son parte de sus recursos.

El conocimiento y la experiencia son recursos que no se agotan con el uso y, por lo tanto, podemos darlos y pedirlos sin reservas ni limitaciones.

Tal vez aquí esté la semilla que puede germinar en la solución de muchos de nuestros problemas actuales.

Cada vez que Usted tenga algún problema y no sepa cómo resolverlo, no dude: ármese de la humildad y el coraje, para acudir en ayuda y preguntarle a los que saben.

¡Pregúntele a los que saben!

